



AVISOS PARA LA COMUNIÓN

Para recibir la Santa Comunión hay que estar dignamente preparados, reconciliados con Dios y con los hermanos. Si estás en pecado mortal, es necesario confesarse.

La Comunión debe manifestar el respeto a la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Nuestros gestos deben ser nobles y llenos de unción.

El fiel tiene derecho a comulgar de rodillas o de pie, en la boca o en la mano. Al acercarse a comulgar, hay que hacer «la debida reverencia», inclinando la cabeza.

Es importante el diálogo entre el ministro y el fiel: «*El Cuerpo de Cristo – Amén*». **Que el amén se oiga claro y lleno de fe;** comulgando inmediatamente y con religiosa piedad delante del ministro.

Si comulgas en la mano, pon la mano izquierda sobre la mano derecha, más o menos a la altura del pecho. No tomes la Sagrada Hostia de las manos del sacerdote con los dedos formando pinza, ni con una sola mano.

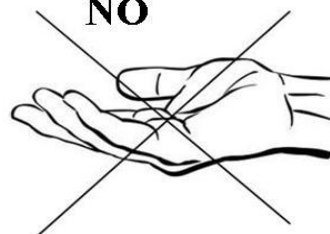
SÍ



NO



NO



La Hostia consagrada es depositada en la palma de tu mano izquierda extendida. Acógela con la debida reverencia. Antes de retirarte, permaneciendo delante del sacerdote o ministro, toma la Sagrada Forma con la mano derecha y llévala con devoción a la boca. Vigila que no queden partículas en tu mano. Si es así, llévalas también a la boca. *Si por cualquier motivo físico o por tener las manos ocupadas, no se puede comulgar de la manera indicada por la Santa Sede, es necesario comulgar en la boca.*